



**LA FUNDACIÓN
SECRETARIADO
GITANO ECHA
RAÍCES EN SESTAO P6**



El organismo, con sede en el antiguo colegio de Las Llanas, lucha contra la «discriminación que sufre este colectivo». :: FERNANDO GÓMEZ

La defensora del pueblo gitano

Una fundación vela en Sestao por la integración de los vecinos de esta etnia con proyectos de empleo y formación

:: RUTH QUEVEDO

SESTAO. La Fundación Secretariado Gitano, «nacida para luchar contra la discriminación que sufre este colectivo», presta servicios en el ámbito europeo desde la década de los sesenta, si bien no se constituyó jurídicamente hasta 1982. A día de hoy, la entidad sin ánimo de lucro dispone de 66 sedes en España distribuidas en 14 comunidades autónomas. Euskadi cuenta con un dispositivo

en cada provincia. La representación vizcaína, por su parte, ocupa un local municipal en el antiguo colegio de Las Llanas de Sestao desde el 2001, según desgrana Mari Carmen Pinedo, coordinadora de la institución en la localidad fabril.

Aquí se llevan a cabo estrategias que favorecen las condiciones de vida y el desarrollo personal de los 600 vecinos de esta etnia que, en ausencia de datos oficiales, se estima que residen en el municipio. El 95% ha pasado por las oficinas de la asociación, donde desarrollan varios proyectos. Uno de ellos es el de empleo y formación 'Acceder', que ha beneficiado a «cerca de 400 personas» desde que el centro abrió sus puertas. Allí realizan itinerarios individualizados que suelen culminar con la inserción laboral de una décima parte de los participantes. Se imparten cur-

sos de mecánica, limpieza o electricidad y se revisan ofertas de trabajo, al tiempo que «se intenta que tengan los conocimientos básicos de Internet, un correo electrónico y un currículum». Los asistentes también aprenden a afrontar una entrevista de trabajo o a efectuar una llamada de teléfono de manera profesional.

Por otra parte, un programa de intervención integral con mujeres hace especial hincapié «en la igualdad». A tal efecto, un grupo variable de unas doce féminas se reúne dos veces por semana para tratar, entre otros, temas relativos a la salud, alimentación, habilidades sociales, ocio y crianza de los hijos.

Además, la fundación desempeña otras labores como facilitar la renovación de las ayudas sociales, asesorarles en materia de vivienda o asistirles legalmente si se han sen-

tido discriminados por su origen étnico. Un ejemplo, dicen, son los propietarios de inmuebles que se niegan a alquilarles un piso o los comerciantes que incluso han llegado a impedirles la entrada a sus negocios. De hecho, según indica Pinedo, «es bastante habitual que las mujeres se sientan agobiadas por la vigilancia a la que son sometidas, sobre todo en los supermercados».

Los datos recogidos en Sestao a lo largo de 2014 revelan que el 60% de

La labor de la entidad es muy «valorada» en el pueblo y ha ayudado a mejorar la convivencia

la población gitana es menor de 30 años y se compone de familias «amplias» con varios hijos, pero «no tantos como tenían sus padres». Se trata de personas con «poca formación, aunque esto está también cambiando». Aun así, el 63% de los chavales no concluye los estudios obligatorios, frente a un 25% de los payos.

El 60%, menor de 30 años

Ello influye en que existan «altas» tasas de desempleo en el colectivo, situadas «por encima de la media» en una localidad históricamente golpeada por el paro. Así las cosas, «muchos son perceptores de ayudas, mientras que algunos se afanan como temporeros durante la recogida de la uva en Álava y La Rioja y otros realizan trabajos de peonaje relacionados con la construcción». Pero, a juicio de Pinedo, aún queda faena por delante para lograr su inserción laboral «en el sector público y de servicios».

Sonia, que ronda la treintena, lo sabe bien. Con cuatro menores a su cargo, «nunca» ha tenido un empleo. «Siempre buscamos ofertas de trabajo pero está difícil, porque no hemos ido a la escuela», se lamenta esta mujer. Para evitar que otros niños se vean abocados a ese destino, Secretariado Gitano pide también donaciones privadas. Ahora se encuentran a la espera de recibir una nueva aportación por parte del Fondo Social Europeo que les permita continuar su labor social y educativa durante varios años más y si fuera posible, «contratar a gente». El Ayuntamiento de Sestao también colabora con alguna ayuda económica. Sin embargo, Pinedo recuerda que «apenas recibimos apoyo económico de las demás instituciones».

Pese a la escasez de recursos, la responsable de la fundación en el municipio fabril destaca los buenos resultados que han obtenido tras esta carrera de fondo. La entidad desarrolla una labor «muy valorada» por gitanos y payos, ya que con el paso del tiempo «ha mejorado la convivencia entre ellos en la localidad». Por un lado, se ha incrementado la participación de esta minoría étnica «en la vida de Sestao». Ello hace que «mejore la percepción social hacia el colectivo y se sientan más respetados». El trabajo bien hecho también pasa factura.